

EL RELOJ-CALENDARIO AZTECA

Arquitecto Oscar Jiménez



En este reloj- calendario se muestran los principales conocimientos que poseían los aztecas para registrar el tiempo y los movimientos de los cuerpos celestes. Se usan aquí figuras y símbolos del Calendario Azteca o piedra del sol y de algunos códices mexicas.

Los cuatro anillos y manecillas giran programados por computadora para señalar datos reales de días y meses aztecas.

Los anillos

El anillo exterior, el más grande, contiene los 18 meses, de 20 días cada uno, del calendario solar o

civil, referidos a la vida agrícola y con la imagen del dios regente de cada mes.

Los 20 días de cada mes aparecen en el tercer anillo, ordenados con sentido inverso a las manecillas de un reloj: cocodrilo, viento, casa, lagarto, serpiente, calavera, venado, conejo,

agua, perro, mono, hierba, caña, jaguar, águila, buitre, movimiento, cuchillo pedernal, lluvia y flor.

Además del calendario solar, se muestra el lunar o ritual que tenía 20 meses y que aparecen en el segundo anillo con sus dioses regentes. Cada mes lunar tenía 13 días, representados por puntos en el cuarto anillo.

De la combinación de los dos ciclos, resultaba el periodo de 52 años o medio siglo azteca llamado Xiuhmolpilli a partir del cual, con el Fuego Nuevo, se empezaban a contar otra vez los ciclos.

Las Manecillas

Las tres manecillas reproducen los

movimientos del Sol, la Luna y Venus. La del Sol con la imagen del rey de los astros Tonatiuh, con sus cuatro rayos en forma de punta de flecha, en su recorrido hace señalamientos sobre cada uno de los cuatro anillos.

La manecilla de la Luna lleva la cabeza de la Coyolxauhqui, diosa que la representa.

La de Venus, proyectada en forma plana, reproduce los giros del planeta alrededor del Sol.

Al fondo aparecen, en forma de planisferio, estrellas y constelaciones del firmamento, cuya parte visible es limitada por el horizonte.

“Las tres manecillas reproducen los movimientos del Sol, la Luna y Venus.”





Las Pléyades que señalaban el inicio del ciclo de 52 años, realizan su propio recorrido.

Al centro del calendario aparece el dios sol con su máscara real y con las dos serpientes de fuego que cierran los ciclos del tiempo en la piedra del sol.

Los aztecas hacían registros que contabilizaban días, estaciones del año, lunaciones, solsticios, equinoccios, aparición de cometas, eclipses y tránsitos planetarios con exactitud, que asombra a quienes los estudian así como asombró a los primeros europeos que llegaron a México. ■

“De la combinación de los dos ciclos, resultaba el periodo de 52 años o medio siglo azteca llamado Xiuhmolpilli a partir del cual, con el Fuego Nuevo, se empezaban a contar otra vez los ciclos.”